Alicante.—Año XIX —Núm. 5.373 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Miércoles 27 de Enero de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

EL PAIS MINISTERIAL

Numerosos años hace que en nuestro país las mayorías, mejor dicho, la totalidad de las corporaciones electivas son siempre ministeriales. Este hecho indudablemente contrasta vivamente con el no menos verdadero de la división de los españoles en varios y múltiples partidos, no obstante los cuales, aparecen en cuanto al ejercicio del derecho al sufragio constante y pertinazmente "adictos" al gobierno, por cuanto éste resulta siempre victorioso en los comicios.

Este fenómeno de nuestra vida política, de cuyas causas interesa ya á todos el darse cuenta, es de tanta más importancia cuanto más el espíritu público viene acostumbrándose á él y produciendo un estado de pesimismo y mayormente de indiferencia, que lo reviste de una gravedad de incalculable efecto.

Es evidente que él implica una profunda corrupción moral que dominando el orden político barrena y desprestigia por completo el sistema electivo, y por ello las instituciones representativas fundamento al presente de nuestra organización pública.

La intervención ó sea la imposición del gobierno en las elecciones hace la lucha imposible: los electores de color político definido concluyen por el retraimiento; los otros, bajo la influencia del desencanto, por la indiferencia ó por el miedo al sufragio como ocasión segura de riesgos personales, y los comicios quedan abandonados á los agentes gubernamentales encargados de la farsa electoral.

Aquí hemos leído con asombro en las columnas de un periódico que se dic liberal, que puede un gobernador destituir Ayuntamientos "si las circunstancias electorales á ello le obligan."

Tal es el cuadro, repetido cada vez que uno de los partidos militantes asalta el poder; cuadro á que procede la disolución de Córtes, la suspensión ó destitución de las Diputaciones provinciales é imprescindiblemente de los Ayuntamientos; con lo cual el gobierno triunfa de ningunos adversarios en las nuevas elecciones por una inmensa "mayoría" matizada con torpe artificio salvo contadas y honrosas excepciones, y en suma, una vez más el país ofrecien lo elocuente testimonio de su ministerialismo.

¡Qué asco y que vergüenza!

NOTAS Y NOTITAS

Leemos que varios políticos han cambiado de casaca estos días abandonando la que usaban, y presentándose al marqués del Bosch á «jurar la bandera.»

Podría escribirse una excelente obra con el título de «Moral política.» El asunto es tan útil como fecundo. Si esta obra la ejecutase un escritor de crítica segura y delicada y de moral pura, podría ser de gran provecho. El escándalo, cada día mayor, que de las creencias y opiniones políticas se está haciendo para extraviar y corromper, aumentaría la importancia de semejante trabajo. Ojalá que esta indicación despierte la voluntad de alguno que se sienta con fuerzas para ello.

***

El *Graduador* se le ha olvidado felicitar al Excmo. Sr. D. José de Rojas y Galiano, jefe de los conservadores alicantinos, por haber sido elevado á la grandeza de España de primera clase, es decir, según dice *El Liberal* que felicitó al Sr. de Arés en 23 de Diciembre último, una "de las preeminencias históricas más altas, más significativas y más estimadas de la nobleza española."

Vamos, decano, aprenda y felicite al nobilísimo y preclaro conde de Casa Rojas, porque sino, el aliado se incomodará.

¡Y para eso regala puros D. Práxedes el demagogo de 1866!

***

Dijo La Federación, "que venía al estadio de la prensa ¡tan solo á propagar las excelencias del credo federal.

Eso dijo es cierto, pero hace otra cosa: y es de servir de comparsa á los fusionistas.

***

Un avaro rico recomendaba la economía á un infeliz obrero.

¿No hay contradicción, amarga ironía en recomendar el ahorro al que carece de lo necesario? «Nada tienes; pero economiza lo que te sobra."

***

En vano se intenta en nuestro siglo proclamar la omnipotencia de las pasiones, y lo irresistible de su fuerza para triunfar de la razón; el alma humana, sublime destello de la divinidad, no ha sido abandonada por el Hacedor. No hay fuerzas que basten á apagar la antorcha de la moral ni en el individuo, ni en la sociedad; en el individuo sobrevive á todos los crímenes, en la sociedad resplandece aún después de los mayores tormentos: en el individuo culpable, reclama sus derechos con la voz del remordimiento; en la sociedad, por medio de elocuentes protestas, y de ejemplos heróicos.

***

La mejor guía del entendimiento práctico es la moral. En el gobierno de las naciones, la política pequeña es la política de los escamoteos electorales, de los intereses bastardos, de las intrigas, de la corrupción; la política grande es la política de la conveniencia pública, de la razón, del derecho. En la vida privada, la conducta pequeña es la de los manejos innobles, de las miras mezquinas, del vicio; la conducta grande es la que inspiran la generosidad y la virtud.

***

Decíanos un correligionario lleno de aflicción al ver que un mal llamado periódico republicano defendía la teoría de que un elector y hasta trece (número fatal) podían votar á un monárquico para diputado, siendo el elector republicano.

¡Ay Vírgen Santísima! ¿dónde está el patriotismo? ¿dónde la sindereis é inmoralidad?

***

El partido liberal cayó del poder por miedo al sable.

Cuatro cadetes arrojaron á Sagasta del trípode.

Coma pasas, el periódico que olvidando esto que es la verdad, habla del desinterés del partido liberal de la monarquía.

SOBRE LOS CONCEJALES

Copia El *Graduador* un suelto nuestro en que hablamos de cosas del Ayuntamiento, y de la ausencia de las sesiones de los concejales en su mayoría, dice despues de poner la conformidad á nuestras palabras de que no se debe cohibir y privar de iniciativa al concejal:

«Pero, ¿procede una retirada que no abonan las circunstancias mentadas y que no se amolda á los hechos llevados á cabo, más elocuentes sin duda, que los desplantes y las inconveniencias?

Tiene la palabra LA UNION.

Sencillamente, para rectificar.»

A esta pregunta tan clara y tan terminante vamos á dar una respuesta afirmativa é irrefutable. Si, y la prueba la tiene el colega en aquellas renuncias formuladas al día siguiente de terminar la protesta del 2 de Julio.

¡Cuánto placer nos causaría que el colega supiese bien lo que ha dicho, cuando ha dicho que está conforme con nuestra teoría acerca de los derechos y deberes del concejal!

Hablando de lo que ocurrió solo hay una realidad absoluta: el derecho.

Eso de los desplantes é inconveniencias es querer ser, profundo y no decir nada.

Nosotros, que fuimos los primeros cuando la puñalada trapera del señor Aguilera á la ley municipal en declarar franca y lealmente que censurábamos la Real orden, poniendo limitaciones al derecho del concejal y aconsejábamos la retirada de las corporaciones municipales de todos los ediles de oposición, repetimos lo mismo y aconsejamos hoy á El *Graduador* que no saque á plaza cosas que ya pasaron.

Hay ciertos nombres á los que no conviene la publicidad; y créanos nuestro colega: el mayor obsequio que puede hoy hacerse á los concejales fusionistas y no fusionistas que anunciaron sus dimisiones para luego quedar todo en aguas de cerrajas, es... no nombrarles.

IMPERTINENCIAS

Ahora se ha dedicado El *Liberal* á rectificar todo cuanto decimos, pero sin nombrarnos.

No hemos de perder el tiempo en contradecir sus raciocinios incoherentes, y sus proposiciones faltas de sentido común: porque el deseo de disputar cesa cuando no hay quien replique. Así no es raro ver á ciertos tipos volver en sí á poco rato de abrumar con su locuacidad á quien no les contesta; y amonestados por la elocuencia del silencio, excusarse de su modesta petulancia.

El *Liberal* es atrabiliario é inquieto y vive de contradecir.

¡Qué le hemos de hacer!

Veremos si algún día nos dignamos recordarle sus deberes, y darle un buen recorrido, como el de estos días.

CARTA DE CIRUJEDA

En contestación al telegrama de felicitación que dirigió la prensa de Valencia al bravo comandante Cirujeda, recibió el sábado el director de «Las Provincias» D. Teodoro Llorente la siguiente carta:

"Batallón de San Quintín, peninsular número 7.—Columna de operaciones.—Primer jefe.—Particular.

Exmo. Sr. D. Teodoro Llorente.

Muy distinguido señor mío: Entre las felicitaciones recibidas con motivo de la victoria alcanzada por los valientes de mi mando el día 7 del actual, ninguna estimo más que la que se digna dirigirme V. E.

Ruégole haga presente á la prensa local de mi amada tierra, como á toda la de nuestra querida nación, la expresión del profundo agradecimiento á que obligan sus aplausos, y dispongan todos de un afecto verdadero que les ofrece su más humilde paisano que b. s. m.,—Francisco Cirujeda.

Punta Brava 24 de Diciembre de 1896 (fecha en que he recibido el cablegrama)."

CÉDULAS PERSONALES

Leemos en la prensa de Madrid:

«Desde hoy, y por espacio de ocho días consecutivos, podrán proveerse de sus cédulas personales los contribuyentes que no lo hayan hecho todavía, pagando sólo la mitad de los recargos.

El arrendatario del impuesto, que tiene derecho á cobrar el total, por haber terminado todas las prórrogas concedidas, atendiendo á consideraciones de interés público, renuncia á dicha mitad en favor de los que por diversas causas no han adquirido sus cédulas.

Terminados los ocho días, ó sea desde el 1.º de Febrero próximo, continuarán los procedimientos de apremio sin ninguna otra prórroga.»

El señor Delegado de Hacienda de Alicante debiera conceder á los alicantinos la misma prórroga que se ha otorgado á los madrileños, y así le rogamos que proceda, dándole gracias por anticipado.

¡OH! ¡LOS FUSIONISTAS!

Dice El *Liberal* que en el mismo sitio donde estaban los concejales fusionistas están, con el mismo programa y manteniendo idénticas aspiraciones se encuentran en el Ayuntamiento.

La afirmación esa es tan ridícula como inexacta.

La autoridad de El *Liberal* de nada sirve en este caso: no es á él á quien debemos creer, sino á los hechos, bien seguro de que nadie los podrá desmentir.

El Sr. Barrachina concejal fusionista, es hoy conservador silvelista, y otros como el Sr. Carratalá Dessia no están de acuerdo con sus correligionarios.

Agréguese, que anunciaron irse á casa, y retiraron sus dimisiones, y véase lo que queda de verdad, en lo que dice el órgano de los arroyistas.

Si difícilmente podemos aclarar la verdad de lo que pasa á nuestra vista, poco debemos prometernos tocante á lo que nos cuente El *Liberal* sucedido en otra parte, y con relación á su partido.

LOS CARLISTAS

El *Graduador*, dice que aquí, en esta población liberal, aumentan los carlis-

tas que es un portento, y conspiran y crean clubs, á ciencia y paciencia de las autoridades.

Perfectamente hablado. Nosotros abundamos en las mismas ideas del decano en punto á que los carcas conspiran. Pero no haya cuidado que puedan triunfar, ni hacer nada de provecho.

En cuanto intenten algún movimiento, serán vencidos; como que la paliza sería de padre y señor mío.

El pueblo alicantino es, ha sido y será liberal y republicano en su mayoría.

CORRIDA PATRIÓTICA

Todo cuanto tenga por objeto allegar recursos para socorrer á nuestros bravos soldados que después de derramar su sangre por la patria regresan enfermos á sus pobres hogares, ha de merecer siempre nuestro aplauso y en este sentido hemos de felicitar á nuestro estimado compañero en la prensa D. Antonio Lozano, propietario de "La Revista„ por su laudable propósito de organizar una corrida de toros cuyos productos han de destinarse á los patrióticos fines que dejamos indicados.

Que nos asociamos á la idea y que ofrecemos al Sr. Lozano para llevarla á cabo nuestro modesto pero sincero apoyo, no necesitamos decirlo. Nuestras columnas están á su disposición y en la medida de nuestras escasas fuerzas estamos prontas á trabajar en pró de un pensamiento que tanto honra á su iniciador como á cuantos le presten eficaz y valioso concurso.

Sabemos que están muy adelantados los trabajos de preparación de dicha fiesta; que son muchos é importantes los ofrecimientos con que se cuenta y todo hace esperar que muy en breve se procederá á la organización definitiva y que el éxito corresponderá á los altos y patrióticos fines que se persiguen.

Tendremos al corriente á nuestros lectores del curso de este asunto, seguros de que el pueblo de Alicante demostrará como siempre sus nobles sentimientos en favor de los bravos defensores de la honra nacional.

NOTICIAS IMPORTANTES

Creemos importantes las noticias que sobre futuras planes y combinaciones para la isla de Cuba se propalan, y por eso las trasladamos á nuestras columnas.

El embajador de los Estados Unidos Mr. Taylor, ha almorzado con el señor Castelar, expresándole sus simpatías por España en la cuestión de Cuba.

Mr. Taylor dijo que Cleveland, antes de abandonar la presidencia de la República americana, trabajará en favor de la paz de la gran Antilla.

Dícese que Estrada Palma está profundamente disgustado con Máximo Gómez por el modo que tiene de hacer la campaña.

En nombre de la junta revolucionaria Estrada Palma ha amonestado al "generalísimo», produciendo esto nuevos disgustos.

El general Weyler prepara una operación combinada en Las Villas, de la que se esperan excelentes resultados.

En el caso de conseguirse, se aprovecharía esta ocasión para implantar las reformas.

Entonces el general Marín seria gobernador general de Cuba y Weyler jefe del ejército de operaciones hasta la terminación de la campaña.

COLABORACION LITERARIA

JUAN

Le conocí en la miseria, cuando apenas tendría catorce años... Ocho han transcurrido desde entonces y aún conservo en mi memoria todos los detalles de aquella entrevista. Sentado estaba yo con mi amigo D. Eugenio junto á una de las mesas que en verano suelen colocar en el café... X de Madrid, á la entrada del establecimiento, cuando se acercó á nosotros un chicuelo pálido, delgaducho y vestido de harapos, con un cajoncito suspendido del cuello por un cordón; y parándose un instante ante nosotros—"¿faltan cerillas?„—preguntó.— No, contestóle D. Eugenio sin volver siquiera la cabeza; y continuamos tranquilamente nuestro diálogo.

Volvió á poco la vista D. Eugenio hácia la calle y extrañóse al ver que el joven de las cerillas tenía un voluminoso libro en las manos y parecía completamente absorto en su lectura. La curiosidad le hizo llamarle; y despues de comprarle una cajita, preguntóle qué libro era el que parecía leer con tanto afán: ofreciósela á mi amigo y aún aumentó más nuestra sorpresa al ver que el chico estaba leyendo una obra de Filosofía, de un autor de fama universal.—¿Pero eso no lo entenderás tú?—le dijo D. Eugenio—¿cómo has de comprender esas profundidades, sin el precedente de un cúmulo de conocimientos que indudablemente no has podido adquirir?—Sí señor—contestó el chico con pasmosa desenvoltura—no sólo lo comprendo perfectamente, sino que al leer mucho de lo aquí escrito, parécerne tener delante un "cliché„ en el que con asombrosa exactitud, háyanse revelado mis pensamientos: yo lo había concebido así mismo, antes de leer á este gran hombre.

Tal fué nuestra admiración al llegar aquí, que instintivamente cruzamos una mirada mi amigo y yo, como si presintiéramos la confirmación de sus palabras.—Sí—prosiguió el chico—la razón es el libro universal; con la sola circunstancia, de que no todos saben leer en él.—¿Pero tú has leido algo más?—le objeté yo—¿tienes afición al estudio?—Mucha, señor—contestó el joven.—Hace pocos años, cuando aún leía yo con bastante dificultad, lamentábame un día á solas, de mi desgracia; y acabé pensando para mis adentros: "si dinero es la ciencia de los ricos, luego la ciencia debe ser el patrimonio de los pobres;„ y desde aquel día no he cesado de leer ni un momento, todo lo que dentro de mi humildísima condición no ha sido posible.

—¿Cómo te llamas?—seguimos preguntándole.

—Juan.

—¿De dónde eres?

—No lo sé, ni me importa. del mundo y no basta.

—¿No conociste á tus padres?

—Jamás, ni me he preocupado por ello.

—¿Pero habrás sentido deseos de conocerlos?

—Ninguno: cuando así me abandonaron, ni serían muy honrados, ni hubiera encontrado seguramente en ellos las caricias y halagos á que tenía perfecto derecho.

—Siéntate y refiérenos cuanto recuerdes de tu pasado,—le dije yo;—y con una profusión de detalles verdaderamente admirable, fué relatando todos los azares de su vida, si bien corta, fecunda por demás en tristezas y dolores que causaron nuestra admiración, la cual no tuvo límites, cuando terminando ya el muchacho su relato, se expresaba de este modo: «Yo sé que mi camino está sembrado de espinas; pero abrigo la convicción profundísima de que no hay nada que se resista á la voluntad del hombre. No se me oculta que la mayor parte de la familia humana de esa gran familia que debiera ser reflejo fiel de las que de ella se derivan, pero en la que se realiza el notable fenómeno de que un conjunto de familias ó unidades armónicas, constituyan un todo, una familia general, sin orden, sin concierto, ni armonía; la mayor parte, repito, de esa universal familia, ha de escuchar con indiferencia mis quejas y ha de negarme rotundamente su protección; porque es tal el concepto que tienen de las cosas, dado el medio en que viven, que no conciben la existencia de una flor sin un hermoso tiesto que la contenga, sin un precioso jardín que recoja su aroma. Como si el sentimiento fuera algo esencialmente material, y tuviera que rasgar nuestra epidermis para penetrar en nuestro ser, así no pueden creer, no comprenden que un corazón noble y generoso, tenga una envoltura áspera, grosera; y menos todavía si esa envoltura se halla cubierta de harapos. Y como si algo igual ocurriera con el pensamiento ¡cuán pocos creen que tras una frente bañada por el copioso sudor con que amasamos los pobres el pan, pueda brotar un pensamiento sublime, una idea grande, algo que no sean meditaciones criminales!... Pero ya digo á usted, nada me arredra, adelante voy, yo echaré la semilla; y si algún día "el terreno„ se encuentra en condiciones, dará su fruto.»

—¿Vas acaso á empezar á escribir alguna obra sobre... "eso„ que tu hablas?

—Voy á continuarla, pues empezada la tengo hace tiempo.

—¿Y estás muy adelantado?

—Bastante, aunque no tanto como quisiera. He llegado á un punto en el que no he tenido más remedio que detenerme.

—¿Qué punto es ese?

—El que se refiere á la mujer, que es acaso la parte más interesante de mi libro, por lo mismo que en la sociedad debe ocupar á mi juicio, sitio preferente al nuestro.

—¿Sabes que has despertado en nosotros el deseo de conocer tu obra? ¿quieres traerla para que veamos lo que tienes escrito?

—Ahora no puedo: la tengo escondida en la casa donde me recogen de noche y ellos salen durante el día á ganarse el sustento. Mañana la traeré.

—Pues toma—le dijo D. Eugenio—dándole una moneda de cinco pesetas; y aquí te esperamos mañana á la misma hora.

—Muchas gracias, señor, hasta mañana, y se marchó con indecible alegría.

Un momento despues salíamos mi amigo y yo, preocupados todavía con la escena del niño, cuando observamos que en la terminación de la calle había un grupo muy grande de gente: nos acercamos por curiosidad y vimos con sorpresa, que en el centro del círculo de curiosos, se hallaba tendido en el suelo con las facciones horriblemente contraidas y el cuerpo atrozmente magullado, el joven que momentos antes hablara con nosotros. D. Eugenio palideció de tal modo, que temiendo le acometiera algún síncope, le saqué de allí, aunque con gran trabajo, y le acompañé hasta su casa, procurando hacerle olvidar ese accidente, por más que á mí me impresionó tanto como á él.

Al día siguiente, publicaron el suceso los periódicos en esta forma: "Ayer tarde, al cruzar la calle... "un ratero„ que huía seguramente de la policía, fué atropellado por el carruaje que conducía al señor marqués de... X., quedando en tan grave estado, que falleció á los pocos momentos. Personado aseguida el juzgado, procedióse al levantamiento del cadáver, incautándose de los objetos robados, consistentes en un libro y cinco pesetas; y procediendo á instruir las oportunas diligencias. El cochero no pudo evitar el percance.„

Al terminar la lectura, arrojé léjos de mí el periódico y no pude menos que exclamar: «¡Pobre chico!... era un sábio!...»

Fuime luego á ver á mi amigo y me recibió con estas palabras: "¡Cuánto daría por encontrar las páginas de Juan!..

ELIAS PERLASIA ZÚÑIGA.

Madrid 23 de Enero de 1897.

MADRID

CRONICAS PARA LA UNION DEMOCRATICA

LA PESTE BUBONICA

Como si no tuviéramos ya bastantes calamidades, una nueva y más terrible que todas nos amenaza: la peste bubónica.

En Bombay donde ya venían padeciendo un hombre horrible como en toda esa parte de la India la peste se ha desarrollado con tal intensidad que la gente abandona la población y hay quien pide que se destruyan por el fuego los barrios contaminados.

En los hoteles carecen ya de personal para el servicio y no hay quien prepare las comidas. El espanto que reina en la ciudad se comprende muy bien teniendo en cuenta que la peste acomete á todo el mundo y que de cada cien atacados mueren más de setenta, así se explica que el vecindario de Bombay abandone la ciudad donde tan terrible es la situación y tales riesgos corre.

Pero esta deserción puede traer gravísimas consecuencias para los demás países, pues es muy de temer que los que salen de Bombay esparzan la peste por otras partes.

Por de pronto el célebre profesor Virchoio ha declarado que la situación es hoy más alarmante que cuando hace algunos años apareció la epidemia en Astratan, destruyendo la tranquilidad en que vivía Europa con respecto de la peste. Según ese sábio alemán no hay que confiar demasiado en el clima europeo. La menor negligencia en el servicio de las cuarentenas podría traer resultados deplorables. También se creia que el cólera era una enfermedad propia del verano hasta que en pleno invierno se desarrolló en Moscou.

Comprendiendo el gravísimo peligro que con el desarrollo de la peste en la India amenaza á Europa, el gobierno ruso ha enviado varios médicos á Per-

sia y en particular á Teherán con encargo de vigilar los progresos que la enfermedad haga. En cuanto aparezca en Persia, en el Afghanistan ó en Kachgar la frontera asiática meridional de Rusia quedará cerrada.

En esta inquietud de Rusia no hay nada de exagerado y de ella participan con una sola excepción todas las demás potencias del mundo civilizado.

En Alemania se anuncia que el consejo internacional de higiene va á celebrar una conferencia en Berlín con el exclusivo objeto de examinar la cuestión de la peste. Por otra parte al gobierno austriaco se atribuye el propósito de tomar la iniciativa para celebrar en Venecia una conferencia internacional. En Egipto el consejo sanitario por una gran mayoría ha adoptado la opinión de que debe suprimirse la peregrinación á la Meca. Ya en algunos puertos como Trieste y Hamburgo son objeto de medidas sanitarias los buques procedentes de la India.

Como no es cosa de omitir lo poco bueno que hay en medio de tan alarmantes noticias, consignaremos aquí que según despacho de Bombay publicado por los periódicos ingleses, el profesor Haffkiene ha hecho la experiencia de una nueva inoculación contra la peste, no pudiendo dudarse de la eficacia del suero que para eso emplea.

Todo el mundo en fin, se preocupa de esa terrible enfermedad que tan espantosos estragos está haciendo en la India y que al extenderse con gran violencia por la costa occidental de ese país, tan grave peligro entraña para Europa.

Pero no, no todo el mundo se espanta con la idea de que nos amaga ese peligro y se esfuerza en conjurarlo. Ya se ha dicho que entre todas las naciones del mundo civilizado, conformes en ese punto, había una excepción: la de Inglaterra. El abandono, ó por mejor decir, la oposición de este país á las medidas higiénicas está dando lugar á que su conducta sea censurada con la mayor severidad y á que se emplee un tono amenazador contra Inglaterra. En esta acritud contra la gran Bretaña descuella la prensa rusa la cual, viendo que la cuestión sanitaria de tanto interés para todos puede trasformarse en una cuestión política que exigiría el acuerdo de todas las potencias, dice que éstas no pueden jamás consentir que los intereses egoistas y los cálculos mercantiles de Inglaterra, hagan correr al mundo los peligros de la peste que por todas partes se desarrolla en la India.

Según noticias que de San Petersburgo publican los diarios de Berlín, el conde Montebello embajador de Francia, ha celebrado varias conferencias con el conde Mouraizet, ministros de Negocios extranjeros en Rusia, para examinar el caso de que Inglaterra por interés comercial eludiese las precauciones para impedir la invasión de la peste en Europa. En tal caso Rusia y Francia tomarían la iniciativa de una acción de las potencias para imponer á Inglaterra la adopción de las medidas sanitarias.

Mucho puede ciertamente el interés egoista en los hijos de la blanca Albión, más no es de creer que su mercantilismo les ofusque hasta el extremo de sacrificar á sus algodones la paz del mundo y atraer sobre Europa la calamidad más horrible que puede imaginarse. No, no es de creer tal cosa en gente cuya ardiente «filantropía» llega hasta tener hospitales donde se ponen ojos de cristal á los perros tuertos.

ELADIO DE LEZAMA.

Enero 25.

Servicios de la "Asociación Literaria."

(Prohibida la reproducción.)

VARIAS NOTICIAS

—Se encuentra algo delicada de salud la distinguida esposa del magistrado de esta Audiencia, señor marqués de Rosalejos.

De todas veras deseamos su restablecimiento.

—El día 7 del próximo mes terminará la temporada en el teatro Circo Apolo de Valencia la compañía ecuestre gimnástica y acrobática que dirige D. Vicente Alegria, siendo muy probable que actúe en nuestro Teatro Circo por un corto número de funciones.

—Es probable que se lleve á cabo durante las próximas fiestas del Carnaval, una comparsa compuesta de doce jóvenes de buen humor, titulada «Los Solterones.»

Su objeto será dar bromas á las solteras á quienes conozcan.

—Se encuentra completamente restablecida de la dolencia que le aquejaba la Sra. D.ª Enriqueta Chápuli, esposa de nuestro querido amigo D. Mariano Calvo.

—Ha sido auto izado el Ayuntamiento de Sax para celebrar las fiestas que dedica á su patrono San Blas, en los días 2, 3 y 4 del próximo mes de Febrero.

—Aunque bastante mejorada del catarro que la viene molestando, todavía no ha podido salir á la calle la distinguida señorita doña Emma Salvetti.

Deseamos su completo restablecimiento.

—Ayer mañana tomó posesión de su cargo el nuevo secretario de la Audiencia, D. Leandro Carlos Alix.

—La señora presidenta de la sociedad Nuestra Señora del Remedio, ha designado los lunes, miércoles y viernes para efectuar los ensayos de las obras que se han de representar en el teatro Principal, á beneficio del Asilo de niños pobres.

Dichos ensayos, como dijimos oportunamente, se efectuarán en los salones de la Sociedad Económica de Amigos del País.

—Ha fallecido en Hondón de las Nieves D. Silvestre Bonmatí Tortosa, hijo de nuestro particular amigo D. Juan Lorenzo Bonmatí Cerdá, á quien con tal motivo enviamos nuestra más sentida nota de pésame.

—Desde el principio de la rebelión filipina han tenido las fuerzas españolas 130 muertos y 450 heridos.

Las pérdidas de los rebeldes son las siguientes:

7 100 muertos.
170 prisioneros.
400 deportados.
2.000 presos.

—La sociedad Calderón de la Barca, anuncia para el día 14 de Febrero, el primero de los seis grandes bailes de máscaras que ha de dar e te año en sus salones.

—En la Caja Especial de Ahorros de esta capital, se han verificado durante la última semana las siguientes operaciones.

867 empeños de alhajas, ropas y efectos comerciales, importando 11.754 pesetas.

634 desempeños de id. id. id. por valor de 9.418 pesetas.

64 imposiciones por continuación y nuevas importando 10 032'5 id.

24 reintegros á cuenta y saldo por valor de 11.353'45 id.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

Estudiadas por la Comisión especial de ordenanzas Municipales los títulos del 4.º al 8.º del proyecto de ordenanzas presentado á la Excma. Corporacion, en sesión de 26 de Junio de 1895, y en cumplimiento del acuerdo de 18 de Julio del propio año, se invita á las Corporaciones oficiales, Sociedades, Gremios y vecindario en general para que prévio estudio de los mencionados titulos, que estarán á su disposición en la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento durante las horas de despacho, acudan á exponer las observaciones que tengan por conveniente en la Audiencia pública que celebrará la espresada Comisión en el salón de sesiones del Municipio el sábado 30 del corriente á las cuatro de la tarde.

Los espresados títulos tratan:

Título IV. Construcciones y sus accesorias.

Título V. Cuidados en la via pública.

Título VI. Policia rural.

Título VII. Pesas y medidas y Título VIII. Servicios municipales.

Alicante 25 Enero de 1897.—*El Barón de Finestrat*

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—Jugar con fuego.

Entrada general, 50 centimos.

TELEGRAMAS

Madrid 26 (9 n.)

Nada oficial operaciones Cuba, Filipinas.—Autoridades marítimas Tolon agasajan oficialidades acorazados españoles. — Estado Obispo Sigüenza desesperado.— Temporales Berna.— Nuevo aplazamiento pruebas crucero «Alfonso XIII.»

Bolsa: 64'15—24'20

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

necesario, ya fuese contra Guillermo de la Marck, ó contra sus propios vasallos descontentos; pero consolóse con la idea de que esta fuerza unida á los avisos despachados por fieles mensajeros, impediría que estallasen en aquel país alborotos prematuros que podían hacer muy precaria su situación.

La Corte comió en el bosque al medio día, como se acostumbraba frecuentemente en estas grandes cacerías; lo que esta vez fué muy del agrado del duque, que deseaba libertarse todo lo posible de aquella solemne y ceremoniosa atención que en todo otro caso se veía obligado á observar con Luis.

Realmente, el profundo conocimiento que tenía el Rey de las debilidades de la naturaleza humana, fascinárale en esta ocasión.

Creyó que el duque no hallaría palabras para expresar la satisfacción de recibir de su soberano semejante prueba de condescendencia y confianza; pero no tuvo presente que la dependencia en que se hallaba el ducado de Borgoña de la corona de Francia, era una secreta y amarga mortificación para un príncipe tan rico, soberbio y orgulloso como Carlos, que por cierto nada deseaba tanto como convertir su ducado en reino independiente.

La presencia del Rey en su propia corte imponíale la obligación de representar en

de que sabía valerse tratándoles con respeto y consideración, dispensándoles con maña de cuando en cuando ciertas lisonjas, y haciéndoles con liberalidad algunos regalos, no, según decía, para que faltasen á la fidelidad que debían á su augusto amo, sino para empeñarles á hacer todos sus esfuerzos para mantener la paz entre Francia y Borgoña; objeto muy loable en sí mismo, y tan evidentemente dirigido á asegurar la felicidad de ambos paises y de los príncipes que los gobernaban.

Las atenciones de un poderoso y sagacísimo monarca ya adelantaban algo por sí mismas: las adulaciones producían nuevo efecto, y los regalos que el uso permitía á los cortesanos burguiñones aceptar sin escrúpulo, obtenían sus mayores ventajas.

Salieron un día á la caza del jabalí, y cuando el duque, lleno de ardor en todo lo que comprendía, ya fuesen negocios políticos ú objetos de diversión, se abandonaba enteramente al placer de este ejercicio, Luis, libre de la sujeción de su presencia, halló medio de hablar ocultamente y á solas con varios cortesanos en quienes se suponía poderoso influjo sobre el ánimo de Carlos, entre los cuales no fueron olvidados Hymbencourt y Argenton.

Con las insinuaciones que hizo á estos dos hombres distinguidos, no dejó de mezclar ciertos elogios al valor y talento militar del primero, como á la fina cenzura y conoci-

mientos literatos del futuro historiador de aquella época.

Esta ocasión de poder personalmente conciliarse, ó sobornar si se quiere, los ministros de Cárlos, era acaso lo que propusiera el Rey como uno de los principales objetos de su vista; aun cuando los resultados no surtiesen efecto con el mismo duque.

Existian tantas relaciones entre la Francia y la Borgoña, que muchos nobles de este país tenian en el primero intereses presentes ó esperanzas futuras; y el favor de Luis podía serles tan útil en esta parte, como perjudicial su disgusto.

Muy idóneo para este género de maquinaciones como para todos los demás, liberal hasta la profusión cuando lo exigía el logro de sus proyectos, sumamente hábil para dar tanto á sus proposiciones como á sus regalos plausible apariencia, logró el Rey sujetar el orgullo de los unos al yugo del interés, y presentar á los otros, verdaderos ó simulados patriotas, el bien común de la Francia y de la Borgoña como ostensible motivo, en tanto que el beneficio personal de cada uno, semejante á la rueda oculta que da impulso á una máquina, no dejaba de obrar poderosamente por más que no estuviesen á la vista los resortes.

Sabía conocer el cebo que convenía á cada uno y el modo de presentarle.

Escurríanse sus regalos en la manga de los que eran harto orgullosos para tender la

mano; y no ponia la menor duda en que su generosidad, cayendo como el rocío silencioso é imperceptiblemente, produciría en tiempo oportuno abundante cosecha, por lo menos de buena voluntad y quizá de buenos oficios, en favor del que hacía la expresión.

Por fin, aunque desde mucho tiempo tenía abierto el camino por medio de sus agentes, para procurarse en la Corte de Borgoña una influencia que pudiese ser ventajosa á los intereses de Francia, sus esfuerzos personales, con el auxilio seguramente de los informes préviamente recibidos, hiciéronle adelantar más en pocas horas, de lo que consiguieran en muchos años de negociaciones los instrumentos empleados hasta entonces.

Existía en la Corte de Borgoña un individuo que Luis deseaba ardientemente atraer á su partido, y á quien buscara inútilmente desde su llegada: era el conde de Creve-Coeur.

Muy léjos de estar resentido contra él á causa de la firmeza que desplegó como embajador en el castillo de Plessis, halló por el contrario en su conducta y carácter nuevo motivo para grangearse su amistad si fuese posible.

No le gustó mucho, por consiguiente, la noticia de que el conde había marchado á la cabeza de cien lanzas hácia las fronteras de Brabante, para socorrer al obispo en caso